

DISCURSO SOBRE EL DEBATE DEL MUNICIPIO

3 de octubre de 2016

Ayuntamiento de Murcia

1

Este es el primer debate sobre el estado del municipio que se hace en nuestro Ayuntamiento. Estamos ante la ocasión de detenernos y hacer un análisis serio y riguroso de nuestro municipio y sus problemas, de valorar su gestión municipal. Tras un año y medio de su gobierno, Sr. Ballesta, ya podemos hacer un diagnóstico. Pero usted, una vez más, malgasta esta oportunidad para decirnos que todo está muy bien, para seguir lanzando promesas de futuro, para, como siempre, vendernos esa Murcia virtual que nada tiene que ver con la Murcia real. Porque, efectivamente, como ha dicho, Sr. Ballesta, hay ciudades sin proyecto y ciudades con proyecto; pero también hay ciudades con un proyecto virtual. Este es el suyo.

En **Ahora Murcia** nos gustaría, Sr. Ballesta, que por un momento se deje las retahílas de datos y mega proyectos a las que acostumbra, y mire las personas y las vidas que hay más allá de estas paredes.

Póngase usted, por ejemplo, en el lugar de un padre o una madre en la ciudad de Murcia, que tiene que gastarse medio sueldo en la guardería de los niños porque no hay plaza en la guardería municipal. Póngase en el lugar de los autónomos que pierden todos los días media mañana en el atasco que es Murcia para cruzar la ciudad y poder ganarse la vida. Póngase en el lugar de los vecinos de Santiago el Mayor, de San Pío, de Barriomar, en el lugar de los vecinos del sur del municipio que tienen que ver cómo suben y bajan las barreras del paso a nivel 70 veces al día. 70 veces, Sr. Ballesta. Póngase también en el lugar de los estudiantes o de los mayores que viven en pedanías y necesitan coger el autobús para ir al instituto o al centro de salud. O en el lugar de los pequeños comerciantes de barrio que ven cómo cada día les comen más el terreno las grandes superficies...

En todas y cada una de las cosas en las que el Ayuntamiento podría hacerle la vida más fácil a la gente, usted, Sr. Ballesta, y su partido, han fracasado.

Cuida usted mucho, eso sí, las cuatro calles del centro. Pero no ven ustedes o no quieren ver el resto del municipio; no ven ustedes o no quieren ver nuestros barrios y pedanías. Y nosotros estamos aquí, Sr. Ballesta, para mostrarle lo que no quieren ver, para que todo el mundo vea lo que ustedes quieren ocultar. **Ahora Murcia** está aquí para hacer visible lo invisible.

Son ustedes expertos en lanzar campañas de propaganda y hacer anuncios a bombo y platillo de proyectos que no existen. ¿Sabe usted cuántas pestañas de la web municipal están vacías, sin actualizar o fuera de servicio? ¿Cuántas oficinas fantasma de proyectos fantasma hay en la ciudad? ¿Cuántas ruedas de prensa, carteles, folletos llevamos en un año y medio? ¿Cuánto dinero se ha gastado usted en vender la "marca Ballesta"?

Se estrenaron poniendo unas fotos muy bonitas para tapar el yacimiento de San Esteban, y a eso se han dedicado desde entonces, a tapar los problemas con fotos y con carteles. Pero los murcianos y las murcianas no tienen hoy una vida más fácil porque usted haya lanzado una campaña sobre las Smart Cities o porque haga un brindis al sol con el proyecto del río, ni se van a arreglar los problemas de nuestros pequeños comercios locales porque ponga alfombras rojas en las calles del centro.

Están inflando ustedes una burbuja propagandística igual que inflaron una burbuja inmobiliaria, y ya tenemos todos la experiencia de lo que pasa con las burbujas: nos estallan en la cara y acabamos pagando los de siempre.

Usted no gestiona una ciudad, señor Ballesta, usted la disfraza. Y no va a pasar a la historia como un alcalde que gobernó su ciudad, sino como el alcalde que convirtió el ayuntamiento en una maquinaria de publicidad.

No le niego que usted está haciendo cosas bien, se lo reconozco. Pero bien para Ferrovial, para AGBAR, para la UCAM, para CESPAN, para esas empresas que siempre acaban siendo beneficiadas por los grandes proyectos y por las privatizaciones. El problema es que

un político tiene que elegir: o apuesta por un modelo de ciudad que le haga la vida más fácil a la gente o apuesta por un modelo de ciudad basado en super proyectos, que muchas veces, además, acaban siendo proyectos fallidos. La apuesta de **Ahora Murcia** es clara, señor Ballesta. **Ahora Murcia** está aquí para defender el interés general.

Y su apuesta también está clara. Ustedes gobiernan para quien gobiernan. Pero se acabó el tiempo de ciudades basadas en proyectos faraónicos que enriquecen a unos pocos y acaban empobreciendo a toda la ciudad. Su modelo, Sr. Ballesta, se ha demostrado caduco y fracasado. Es el modelo de Gallardón, Botella, Barberá o Cámara. Y ya sabemos cómo han acabado esos alcaldes.

Gestión municipal

Y si vamos a la Murcia real, la realidad de la gestión municipal es que en veintidós años de gobierno del Partido Popular han privatizado todo lo que se podía privatizar. Le han regalado ustedes la gestión de lo público a unas cuantas empresas, casi siempre las mismas, que se llevan cada año cerca del 40% del presupuesto de nuestra ciudad.

Han dejado sectores estratégicos de la política municipal en manos privadas, poniendo por delante el beneficio empresarial antes que el interés general. En eso consisten las políticas del PP. Pero nosotros queremos recuperar el ayuntamiento y defendemos la gestión y el control público, simplemente porque es mejor: más eficiente, más limpio y más justo. Es una cuestión de voluntad política.

Es lo que ocurre con la limpieza, con los impuestos, con los espacios verdes, con el agua. Por ejemplo, en **Ahora Murcia** defendemos la gestión 100% pública del Agua. Tenemos el recibo de agua más caro de España. Y remunicipalizar este servicio es la única manera de asegurarnos de que no se hace negocio con un derecho humano. Se puede hacer y en otros sitios lo han hecho. Tome ejemplo de París.

El Ayuntamiento es una de las empresas más grandes de la Región con más de 3000 empleados y usted, señor Ballesta, no gestiona con eficacia y transparencia. Llevamos un

año y medio sin saber quién hace qué y cuánto cobra en el Ayuntamiento; un año y medio pidiéndoles la Relación de Puestos de Trabajo. Un año y medio sin haber sido ustedes capaces de llegar a un acuerdo con los trabajadores.

Su gestión de esta casa se caracteriza por una interesada inoperancia. Retrasan *sine die* asuntos vitales para democratizar y controlar la gestión pública: la puesta en marcha del portal de transparencia, el reglamento del pleno, el reglamento de participación ciudadana, las cláusulas sociales, la vigilancia de la contratación...

Un año y medio después, Sr. Ballesta, hay que auditar, poner orden, abrir ventanas y cajones.

Servicios sociales

Nos preguntamos por la Murcia real, yo le pregunto a usted cuál es su política en Servicios Sociales. ¿Me puede contestar a esa pregunta, señor Ballesta? No puede. Y no puede contestar porque no ha hecho nada. Murcia es la capital de provincia junto con Ceuta con la mayor tasa de población en riesgo de pobreza. Un 32,8%; es decir, 1 de cada 3 murcianos está en riesgo de pobreza en el municipio que usted dirige. Bilbao, por ejemplo, con un 10% de tasa de pobreza destina el 9,89% del presupuesto municipal a servicios sociales, y Córdoba, con un 32% de tasa de pobreza, dedica un 10,29%. Ustedes tan solo un 6%. Eso no significa solo que tenemos una herida abierta en el centro de la ciudad como es el barrio de la Paz, eso quiere decir que somos el municipio en el que desde el Ayuntamiento menos se ayuda a las familias que más lo necesitan: familias que no pueden pagar la luz o la casa, que tienen dificultades para comprar alimentos, que no tienen dinero que les ayude a cuidar a sus mayores o a llevar a los niños a la guardería.

Porque otro tema son las guarderías. ¿Sabe usted cuántas guarderías municipales hay, señor Ballesta? Siete. ¡Siete guarderías municipales para una población de 440.000 habitantes! Haga usted los cálculos de a cuántos niños tocamos porque a mí me da vergüenza. ¿Y qué hacen ustedes en lugar de abrir más guarderías? Las derriban. Las

derriban para que un constructor pueda hacerse más rico y arruinar un poco más la ciudad, porque la reconstrucción de esa guardería que ustedes derribaron nos va a costar ahora, como todos sabemos, más de un millón de euros.

Usted nos puede vender todas las Smart City que le parezca, pero una ciudad inteligente no puede ser aquella que deja a un tercio de su población fuera.

Vivienda

En la Murcia real otra de las necesidades urgentes es la vivienda social, pero ahora mismo la política de vivienda pública en el Ayuntamiento es claramente deficiente. No cubre ni la mitad de la demanda. Ni siquiera sabemos cuál es la situación de las viviendas sociales que hay en el municipio. Y le recuerdo que invertimos mucho más en sostener a Terra Natura que en este ámbito.

IBI

Otra cuestión de la Murcia real es ese impuesto que cada año asfixia a las familias murcianas. Hablo del IBI, un impuesto directo y por tanto bastante injusto, que no tiene en cuenta el nivel de renta. Está en su mano paliar esta situación. Ha aplicado medidas, pero que son insuficientes para reparar esta injusticia. **Ahora Murcia** le propone que lo baje a la inmensa mayoría de las familias y compense la merma recaudatoria subiéndolo a los grandes propietarios. Ahora Madrid ya lo ha hecho, así que usted también puede hacerlo.

Educación y salud

Nuestro municipio arrastra deficiencias en muchos de los colegios públicos, en las infraestructuras sanitarias. Y no me venga, como siempre, con que educación y sanidad no son competencias municipales. Se lo hemos dicho muchas veces en este pleno. El ayuntamiento tiene la obligación de garantizar unos servicios públicos de calidad para todas sus vecinas y todos sus vecinos, y tiene también la legitimidad de exigirlos. Se lo repetimos

una vez más: vamos a hacer un diagnóstico serio, vamos a priorizar el gasto atendiendo a las necesidades reales. Exija usted al Gobierno regional. ¿Qué capacidad de influencia tiene usted, Alcalde del mayor municipio de la Región, en su propio partido? Por lo visto, bien poca. Y entre tanto la ciudadanía, las AMPAS, los usuarios de la sanidad, todos nosotros, seguimos escuchando las mismas promesas de siempre, año tras año.

6

Cultura

De política cultural mejor ni hablar. Y no me refiero aquí a las fiestas, que ustedes las confunden, festejos y cultura. No existe una estrategia cultural para nuestro municipio. Con ánimo constructivo le hemos pedido mil veces que nos reúna para debatir este asunto. No lo ha hecho. Y no han tenido más éxito los colectivos culturales que están trabajando en la ciudad. Porque en Murcia hay mucho talento, y tenemos en la casa excelentes técnicos, pero hay que tener un proyecto integral para aprovecharlo, hay que saber qué queremos a medio y largo plazo. Pero no, en este ámbito vamos de ocurrencia en ocurrencia. La más llamativa, la celebración de los 750 años del Concejo, un *totum revolutum* que ha quedado en poco más que las banderolas que ondean en los balcones, una página web y en una excelente exposición en el Almudí que, sin embargo, ha durado el breve plazo de dos meses. Muchas alforjas para tan corto viaje.

Transporte

Sigamos con la Murcia real. ¿Usted ha cogido el autobús alguna vez en los últimos años, señor Ballesta? Es algo que me pregunto a menudo. Haga la prueba un día. Siéntese en una parada de La Arboleja, o intente llegar desde el Rincón de Beniscornia a Murcia, a ver cuánto tiempo tarda, y cuánto le cuesta. Hay mucha gente, muchas mujeres mayores, muchos jubilados y muchos estudiantes que necesitan el autobús para hacer su vida cotidiana, para moverse. La movilidad es un derecho, señor Ballesta. Y ahora mismo, la ciudad con el transporte público peor valorado de España es Murcia. No lo dice **Ahora**

Murcia, lo dice el último informe de la OCU. Le recuerdo que el 68% de la población de nuestro municipio vive en pedanías, y la tiene usted abandonada: sin autobuses, sin aceras, sin carril bici.

Aunque hay una cosa que sí que habrá notado usted porque eso lo nota todo el mundo. El tráfico que hay cada mañana y cada tarde empantanando la ciudad. Una buena planificación del transporte público descongestionarían las calles de Murcia, pacificaría el tráfico. Tendríamos un municipio más sostenible: mejoraría la calidad del aire, eliminaría ruidos, liberaría espacio público e invitaría a una vida más saludable.

Pero, bueno, es posible que cuando consiga usted algún premio más para su vitrina, se anime por fin a ponerse manos a la obra.

Ave

Capítulo aparte merece aquí el tema del AVE. ¿Ha ido usted alguna vez por las vías? ¿Se ha paseado por San Pío o por Santiago el Mayor? ¿Ha visto allí el muro que divide la ciudad? Es una cuestión urgente y seria. Sin embargo, ustedes la han convertido en un galimatías que ya no saben desentrañar, entre otras cosas porque ADIF les tiene tan poco respeto que por varias veces les ha negado copia del proyecto. Y cada mañana nos despertamos con un nuevo imprevisto en un sainete interminable: ponen un puente, quitan un puente, aparecen tres colectores que nadie había visto hasta ahora, expropián tierras, anulan las expropiaciones, se vuelven a expropiar, ponen soterramiento, quitan soterramiento, inician obras en la estación y después las paran. En fin, Sr. Ballesta, los murcianos no nos merecemos esto. Llevamos años escuchando promesas y medias verdades. Asegúrese Sr. Ballesta de las obras se hagan bien y de que el AVE llegue soterrado tal y como prometió su partido en 2006. **Ahora Murcia** trabajará para garantizar que el AVE no suponga una barrera que divida en dos la ciudad, condenando al aislamiento a barrios enteros y a la zona sur del municipio.

Comercio y tejido productivo local

Dice usted que quiere promocionar el comercio de proximidad y las pequeñas empresas locales. Pero, una vez más, sus hechos contradicen sus palabras. Por ejemplo, acaba usted de otorgar otra licencia para un nuevo centro comercial, en este caso a Montevida de Profusa en La Alberca. Otro más. Y a mí los centros comerciales me parecen bien. Pero, ¿ha hecho usted un estudio de la viabilidad de esos centros? Estamos muy por encima de la media española en metros de centros comerciales por habitante. Cada metro cuadrado más que le da a las grandes superficies es un pequeño comercio que cierra en nuestros barrios. Es verdad que dan trabajo, pero es un trabajo precario que acaba con el trabajo de calidad de autónomos y pequeños comerciantes. Siga usted dando licencias y facilitándole la vida a las grandes corporaciones, y el comercio y la producción murciana seguirán hundiéndose en el pozo de la precariedad y de la economía sumergida.

Tenemos pequeños empresarios, productores, cooperativas, productos de alta calidad y de gran valor añadido, ¿por qué no le hace más fácil la vida a esa gente? Ellos quieren que Murcia vuelva a ser una ciudad mediterránea, que se incentive la producción local y que el comercio y la actividad vuelva a los barrios y a las pedanías. Su modelo de ciudad americano es insostenible y está desfasado.

Urbanismo

Sus prioridades, está claro, son otras. Por ejemplo, permitir que se llene de ladrillo la falda de la Fuensanta, una de nuestras señas de identidad como murcianas y murcianos. Si no llega a ser porque **Ahora Murcia** se empeña en traer a este pleno la voz de la ciudadanía y de numerosos colectivos que llevaba años en lucha contra este proyecto, habríamos perdido un paisaje emblemático para el municipio. Una vez más el beneficio de unos pocos amenazaba, gracias a sus políticas, uno de los símbolos de nuestro pueblo.

Del mismo modo que **Ahora Murcia** tuvo que pararle los pies en el plan urbanístico del Cabezo de Torres con cerca de 500 familias afectadas que iban a ser expropiadas. Porque

ustedes querían aprobarlo por la vía rápida para que unos cuantos especuladores se aprovecharan una vez más de la gente sencilla. O el plan parcial de Puente Tocinos con las 5000 viviendas que el TSJ ha declarado ilegales.

Su política en urbanismo, señor Ballesta, sigue siendo intentar colarle a la ciudadanía los viejos proyectos que ni siquiera su antecesor Miguel Ángel Cámara se atrevió a aprobar, porque la mayoría de ellos no solo son insostenibles sino también ilegales, como acaban dictaminando una y otra vez la Comunidad Autónoma o algún juez.

Cabe destacar también la desastrosa política de gestión del suelo industrial, abandonando los polígonos industriales y permitiendo la proliferación de naves industriales ilegales en la Huerta de Murcia.

Con la huerta se repite el mismo patrón, durante veinte años ha estado su partido destruyéndola y ahora anuncia usted un montón de medidas para hacernos creer que la van a recuperar. Lo cierto sin embargo es que, a día de hoy, lo único que han hecho ha sido presentar planes, proyectos y firmar convenios. La única inversión en la huerta que ha hecho han sido los 60.000 euros que se gastó en otra campaña de publicidad para la celebración de la primera Semana de la Huerta.

Y luego está el tema del río. Un proyecto del que no han hecho exposición pública y que los expertos han puesto en cuestión porque no es una verdadera recuperación ambiental. De momento, para lo único que sirve es para justificar la construcción de una fuente faraónica que ha costado 14 millones de euros (el proyecto de recirculación de caudales de la Confederación Hidrográfica). Una vez más, una iniciativa que podría ser loable para la ciudad esconde otras intenciones.

Corrupción

La semana pasada nos desayunamos con una nueva imputación del alcalde Cámara, con quien usted intenta marcar distancias. Sin embargo, no ha limpiado la casa, mantiene su misma estructura. Seguimos con los mismos altos cargos imputados por asuntos como el

Umbrá, el Barraca, el caso de la guardería de la Paz... Aún estamos esperando que miembros de su equipo nos enseñen las facturas que demuestren que sus viajes de lujo no se los pagan determinados promotores. Pretenden seguir alimentando con dinero público a sus afines, como recientemente hemos visto en el caso de la adjudicación de la coordinación del centro juvenil de La Nave.

Han conseguido ustedes que la gente piense que todos los políticos son iguales y que desayunar cada mañana con un nuevo caso de corrupción es lo normal. La corrupción, sin embargo, señor Ballesta, no es normal. Cada uno de los euros que han desaparecido por la corrupción, son bienes públicos que nos roban cada día. ¿Sabe cuántas guarderías, cuántas líneas de autobús, cuántos alquileres sociales, cuantos servicios públicos podría tener Murcia con todo el dinero que se ha perdido en el pozo sin fondo de la corrupción? Piénselo, señor Ballesta, piense en la cantidad de servicios públicos que la ciudad ha perdido para que miembros de su partido puedan estar años sin sacar dinero de un cajero automático.

Podríamos hablar de muchas más cosas que tienen que ver con la Murcia real: sobre juventud, empleo, turismo, infraestructuras, juntas municipales... de sus políticas medioambientales y de eficiencia energética, de energías renovables, de su política de conciliación e igualdad. Pero no hay tiempo y voy ya terminando.

Hace un año y medio, en el pleno de investidura, [Ahora Murcia](#), de acuerdo con su programa electoral, defendió un municipio en el que el Ayuntamiento opte por nuevas formas de gestión pública, que atienda a todos los murcianos y murcianas, sirviendo al bien común. Ese día defendimos también un Ayuntamiento transparente, participativo, responsable, donde primen la lucha contra la corrupción, el rescate ciudadano y las políticas sociales. Como ya dijimos entonces, queremos construir una ciudad y un municipio justo, sostenible, activo, que integre todos los colectivos, todos los barrios y pedanías, donde las

voces de la ciudadanía se escuchen en las instituciones y su opinión sea tenida en cuenta en la toma de decisiones.

Hoy, quince meses después, seguimos pidiendo lo mismo, porque el resultado de su gobierno es un municipio estancado en los temas esenciales: transporte, empleo, transparencia, limpieza, fomento del pequeño tejido empresarial y comercial local, descentralización, modernización de la gestión pública, huerta y patrimonio, AVE, política cultural, servicios sociales...

Bajo una aparente efervescencia, la Ciudad está detenida, con una gestión que se caracteriza por aquello de que *todo cambie para que todo siga igual*. Creemos que no está usted estableciendo las bases para una transformación sólida y duradera, carece de estrategia de futuro, sus soluciones son temporales y cortoplacistas. No tiene un modelo integrador de municipio.

Como usted sabe, en este año y medio [Ahora Murcia](#) se ha caracterizado por hacer una oposición directa y coherente con nuestros principios y por un trabajo riguroso y comprometido. Le gustará más o menos lo que hemos dicho y hecho, pero siempre hemos intentado aportar para la mejora del municipio. Ese fue nuestro compromiso con los murcianos cuando dimos el paso al frente para entrar en esta institución.

Creemos sinceramente, Sr. Ballesta, que se pueden poner en práctica otras políticas, políticas que funcionan mejor, políticas de sentido común, que cualquiera puede ver que son necesarias, sea del color que sea. Ustedes no querrán, o no podrán, llevarlas a cabo porque no quieren verlas. Pero nosotros sí podemos, las vemos con nitidez. Y podemos porque nuestra prioridad son los vecinos y vecinas de Murcia.

Y alguien tiene que decir en este Ayuntamiento que el emperador va desnudo.

Muchas gracias

Alicia Morales

Portavoz grupo municipal [Ahora Murcia](#)